

Al pueblo de México:
A nuestros hermanos de la *orilla del agua*:

El pueblo mexicano tiene delante grandes desafíos para lograr y construir su verdadera independencia y democracia. A más de dos siglos de que José María Morelos, aportara una base fundamental para la constitución mexicana, devolviéndole el poder soberano al pueblo (“...*la soberanía dimana del pueblo*”); éste principio, una y otra vez es pisoteado por aquellos que de disfraces institucionales y apellidos caciquiles hablan en nombre de la patria y en su nombre, también la violan.

Hace 10 semanas, después de otra farsa electoral como la sufrida en 2006, un puñado de canallas oficializó la imposición de Enrique Peña Nieto en la presidencia, asentando que, en México No hay Democracia; que un represor que ordenó golpizas, cárcel, persecución, violaciones sexuales y muerte, en vez de estar tras las rejas es premiado; que se vale que un monopolio como Televisa fabrique a un candidato de paja; que toda la porquería y corrupción de quienes colaboraron (empresarios, politiquillos y magistrados) más que inmorales, para los de arriba son auto-elogios; que el derecho a votar, es apenas un simulacro donde los últimos en ser tomados en cuenta son los millones de mexicanos que creen en esta vía y que el 1o de julio votaron contra el PRI, contra Enrique Peña Nieto y todo lo que representan. Elecciones plagadas de personajes oscuros, corruptos, etc...

Aquí, en nuestro pedacito de patria, Atenco, también arde la indignación. Para nosotros, Enrique Peña Nieto no es el presidente de México. Peña Nieto es su represor y con represión intentará cumplir la orden de arrebatar los recursos que quedan del país aun cuando ensaya un discurso lleno de paz y conciliación. Igual que Calderón se autoproclamo el presidente del empleo y hoy estamos más hundidos en la pobreza y con un ejército desatado, Peña promete estabilidad precisamente porque no existe y porque ellos son los responsables de tanta injusticia, muerte, impunidad y miseria.

La historia nos llama a gritos y esta vez en la voz de los jóvenes del movimiento #YoSoy132 que llenaron las calles de memoria, esperanza, dignidad y decisión por un México sin PRI, sin represores y parásitos que tanto agravio y ofensa han cometido contra el pueblo.

Pero no basta solo con desconocer a aquellos que no nos representan. Tenemos que refrescar nuestra memoria frente a la seducción del usurpador. Nuestra

tierra (ejidal y comunal), motivo por el que nos avasallaron con toda saña en el mayo rojo de 2006, hoy más que nunca vuelve a estar en riesgo de ser despojada.

En los últimos años, CONAGUA ha sido el presta-nombres, con el apoyo de comisariados traidores que, deslumbrados por migajas y una cómoda justificación de “crisis económica” han entregado el patrimonio de sus hijos y nietos, poniéndole precio a la lucha de nuestros abuelos. *“Ya sólo falta Atenco”* dicen; *“Si Atenco vende, los otros pueblos son pan comido”*, y por eso sueltan rumores que no son más que falsedades y calumnias para confundir y dividir a nuestros pueblos y a todos aquellos que, con convicción y amor, hemos defendido la tierra desde la amenaza abierta que inicio Vicente Fox para su aeropuerto.

Sin embargo, no sólo CONAGUA y quienes responden al entreguismo, favorecen el despojo de la tierra. En días recientes han crecido rumores en nuestra comunidad y vecinos aledaños que algunos integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en Atenco, están promoviendo una repartición de parcelas incluyendo a personas que abiertamente y desde siempre han estado de acuerdo con la venta de la tierra, por lo que cabe la urgencia de aclarar lo siguiente:

1.- Reiteramos que el FPDT surge como su nombre lo indica, para defender la tierra. Defensa que el pueblo todo (ejidatarios y población en general) asumió con resistencia, lucha, sacrificios y vidas, y que de promover justo en estos momentos una repartición de parcelas con argumentos chantajistas, es tanto como promover que los traidores se formen para luego entregarla cual mercancía a los potentados. Negarnos a verlo de este modo, consintiendo lo que sería una irresponsabilidad histórica, es hacernos pasar por ingenuos y abrirle una puerta más fácil a los despojadores.

2.- La defensa de la tierra no sólo es y será contra una expropiación, sino contra cualquier intento de despojo disfrazado de “buenas intenciones” que contravenga a los intereses, necesidades, costumbres e historia que se asientan en nuestra madre tierra y del futuro de su comunidad.

3.- Como integrantes del FPDT, nos debemos a la solidaridad, a no privilegiar nuestros intereses particulares por encima y en traición al pueblo. Si bien, no tenemos instancias protocolarias, sí tenemos aquellas que responden a nuestra moral y compromiso entre compañeros y las causas justas.

Insistimos, la tierra es de todos los que la amamos realmente, por lo que no se puede privilegiar lo que parece más una “urgencia” que un beneficio real para los hijos de nuestros pueblos que hoy día defienden el futuro.

Tenemos mucho por seguir aprendiendo, pues no tener la capacidad y valor para aceptar y manifestar nuestras diferencias, es un error, pero promover acciones a hurtadillas, es tanto como ser parte de las artimañas del enemigo.

4.- Llamamos a todo el pueblo de Atenco, a nuestros hermanos de lucha de otras comunidades a no ceder ni un milímetro al despojo. Llamamos a cerrar cualquier rendija de intriga y división. Y apelamos que ser más capaces de rectificar, sólo así podemos construir los más posibles la defensa necesaria del patrimonio de nuestros hijos.

ENRIQUE PEÑA NIETO ES UN IMPOSTOR, UN REPRESOR, NO UN PRESIDENTE.

VIVAN LOS PUEBLOS QUE LUCHAN

VIVA LA MEMORIA Y DIGNIDAD PARA CONTRUIR LA VERDADERA INDEPENDENCIA.

Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra.